

**Gracia a Vosotros:** *Desatando la Verdad de Dios, Un Versículo a la Vez*

## **La armadura del creyente, 2ª Parte: La coraza de justicia**

Escritura: Efesios 6:14

Código: 1956

**John MacArthur**

Hemos estado estudiando la gran verdad en este texto relacionada con la guerra del creyente con las fuerzas del infierno, conforme Pablo ha bosquejado para nosotros en el libro de Efesios, el tremendo poder y recurso del cristiano. Él no quiere que confiemos en nosotros mismos de manera excesiva. Él no quiere que tengamos alguna ilusión de que, debido a nuestros recursos, será fácil. Debido a que hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual en los lugares celestiales, debido a que podemos hacer mucho más abundantemente de lo que podemos pedir o entender, debido a que podemos ser llenos del Espíritu de Dios, debido a que podemos permitir que el Espíritu nos llene de Su poder, debido a que todos estos recursos son nuestros y debido a que tenemos la verdad misma de Dios en nuestras manos y debido a que el diseño soberano definitivo de Dios es producir buenas obras, no significa que será fácil vivir la vida cristiana.

Entonces, habiendo dicho todo eso, él todavía tiene que decir esto en el versículo 10: “por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de Su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo, porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo y habiendo acabado todo, estar firmes. Esta pues firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad y vestidos con la coraza de justicia y calzados los pies con el apresto del Evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios.”

Ahora, en este pasaje, hemos visto durante las últimas semanas que el apóstol Pablo bosqueja la estrategia, el plan, el enemigo, el área entera de la guerra del creyente; y el resumen de todo eso es que debemos, como dice en el versículo 11, “vestíos de toda la armadura de Dios.” Lo repite en el versículo 13, vestíos de toda la armadura si vamos a ser victoriosos.

Éste, entonces, es un pasaje de naturaleza crítica en la vida de un cristiano. No importa qué tan buena sea su teología, no importa qué tan sólida sea base de nuestro entendimiento, no importa cuánto usted conozca de las Escrituras, cuánto tenga de información con respecto a la Verdad de Dios, todavía es un perdedor potencial porque esta es una guerra que es peleada y ganada realmente diariamente.

Entonces, todos los recursos que usted tiene intelectualmente, además de todos los recursos que usted tiene espiritualmente, y el poder y la presencia del Espíritu de Dios, pueden ser hechos a un lado inclusive por un creyente al punto en el que comenzamos a perder la batalla.

Y entonces, Pablo nos recuerda que debemos estar muy conscientes de que la vida cristiana es guerra. Y entre más pronto lo aprendamos, más pronto experimentaremos la victoria que Dios tiene para nosotros.

En Lucas, recuerdo un versículo que está relacionado en otro contexto. Pero quizás, nos dará algo en que pensar. En Lucas 14:31: “¿porque qué rey, si va a estar en una guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede con diez mil enfrentar al que viene contra él con veinte mil?” Ahora, ese pensamiento únicamente, ¿qué rey jamás entró en una batalla sin una evaluación cuidadosa de sus recursos y un desarrollo de su estrategia?

En esencia, eso es exactamente lo que estamos haciendo en Efesios capítulo 6. Habiendo dado por hecho que estamos en una guerra, también debemos añadir al conocimiento de que esta es una guerra, una evaluación cuidadosa de la estrategia, el plan, el enemigo y los recursos disponibles para nosotros para ganar la guerra. Y nada menos que un compromiso total va a ser suficiente.

Ahora, la última vez, si usted regresa al versículo 14, vimos la primera parte de la armadura. Pablo dice conforme ve a un soldado romano vestido con toda su armadura, “estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad.” Con *alētheia*. Y primordialmente, lo que dijimos que él tiene en mente aquí es veracidad o una actitud de estar listos, compromiso sin hipocresía.

El término aquí, “ceñidos vuestros lomos,” está asociado en el pensamiento hebreo con la idea de estar listo o preparado. El pueblo judío literalmente, a lo largo de los siglos, ha indicado una prontitud para salir con la frase “ceñidos vuestros lomos.” Cuando dejaron la tierra de Egipto en la época de la Pascua, se les instruyó a que ceñieran sus lomos. Esta es una frase muy común en el pensamiento judío. El apóstol Pablo está llamando a lo mismo en un sentido espiritual.

Pedro dice, por ejemplo, en 1 Pedro 1:13: “ceñid los lomos de vuestro entendimiento.” En otras palabras, prepara tu mente para las cosas de Dios. Eso es lo que Pablo está diciendo. Una persona judía que se preparaba para un viaje no salía en el mismo con su ropa volando con la brisa. Él ceñía sus lomos con un cinto, jalaba su ropa y la metía ahí para que estuviera listo para moverse. Para el movimiento. Lo mismo era el caso de un soldado romano. Él tomaba su túnica, metía la parte suelta de la ropa en ese cinto, de tal manera que estuviera apretada y así no le estorbaría conforme estaba en la batalla. Entonces, lo que nuestro apóstol Pablo estaba diciéndonos es que debemos estar listos para la batalla. Nosotros debemos estar preparados y comprometidos con ella. Entonces, le sugerimos que la idea aquí es de compromiso.

¿Y sabe una cosa?, una de las cosas que suceden, y discutimos esto como ancianos en los últimos dos días, conforme una Iglesia comienza a crecer como la nuestra, la gente comienza a añadirse, a agregarse en una periferia está más y más lejana, más y más lejana conforme la Iglesia crece, y crece y crece. Parece como si a nivel general, hay una disminución de compromiso en las extremidades por esas personas no se sienten parte de la médula y se vuelven una especie de espectadores. El nivel de compromiso comienza a disminuir y se convierte en una obligación el que nosotros constantemente desafiamos a la gente compromiso; porque entre más crece la Iglesia, mayor es el impacto potencial, mayor es la

resistencia del enemigo, y se necesita de manera más desesperada el compromiso, ¿se da cuenta?

Jerry Mitchell me dio el privilegio esta semana de comer con él y su amigo el General Zonich Shaham, quien habló en uno de los grupos creo que el domingo pasado. Y él es un general israelí que tiene muchos créditos de batallas tan largos como su brazo y es un hombre bastante sorprendente, no es un hombre cristiano, tiene una orientación muy sionista, uno que cree en la soberanía del estado de Israel y quien tiene en alta estima a la gran tradición en la historia de esa gran nación. Y tuve el privilegio de comer con él. Y para decirle, por lo menos algo, él de hecho es una persona fascinante.

Le hice varias preguntas acerca de muchas cosas. Y después, él me dijo: “me gustó su sermón. Entré y lo escuché predicar el domingo pasado.” Él dijo que le gustó lo que dije acerca del compromiso porque, dijo él, “el compromiso es lo que importa para nosotros.” Él dijo: “la gente cree que somos un súper pueblo. O que tenemos un súper intelecto o una súper fortaleza. Y ésa es la razón por la que ganamos. Pero realmente, es compromiso.” Y después, él añadió: “y, por cierto,” él dijo, “lo que usted dijo acerca de ceñir sus lomos significando compromiso y preparación es exactamente correcto. Todavía usamos esa frase.”

Él dijo: “permítame darle una ilustración de esto. Tengo un amigo en el valle de San Fernando que es un hombre judío y él tenía un hijo. Y su hijo quería ir a Israel, a vivir ahí. Y entonces, vino a vivir, creo, a un kibbutz. Y después de varios años ahí, creo que unos dos años o algo así, él llegó a la edad en la que debería haber entrado al ejército o haber regresado Estados Unidos. Francamente, pensando que se sentiría como otros estadounidenses y que preferiría la vida de comodidad y regresaría a Estados Unidos en lugar de meterse en el ejército israelita, me sorprendió saber que él entró al ejército. Y bueno, después recibí una carta de él pidiendo una cita privada conmigo porque yo lo conocía. Y yo supuse que, como cualquier niño estadounidense, él me diría: “mire general, usted me conoce y yo lo conozco. Hagamos esto lo más fácil que podamos. Encuéntreme un trabajo de escritorio, coloque mis pies encima de un escritorio,” y demás. Y él iba a venir a pedir un favor. Y así fue.

Él apareció en la oficina y ésta fue su petición: “General,” me dijo, “mi tarea en el ejército es demasiado fácil.” Él dijo que eso no era lo que quería. Él dijo: “quiero estar en el regimiento más importante, más estratégico, más difícil, más diligente en todo el ejército israelí. ¿Cuál es y cómo entró ahí?” Y el general le informó acerca del hecho de que era un régimen en la línea frontal de soldados elite que tienen el deber más peligroso y entran en cualquier punto en el que está la batalla antes de cualquier otra persona. El joven dijo: “ese es el grupo.” Pero el general le dijo: “lo que se necesita para ser parte de este grupo es increíble: Termina finalmente con cuatro días de estar marchando de manera incansable todo el día, subiendo por la montaña que lleva a Masada en el medio del desierto, llevando una mochila llena. Y eso es simplemente el final del entrenamiento.” Él dijo que eso era lo que quería. Él se enlistó y no mucho después de terminar con su entrenamiento, estando acostado sobre su estómago sin poder mover su cuerpo ya que ni siquiera un solo músculo quería moverse, lo logró. El general Shaham me dijo: “ése es el motivo por el que ganamos. Ganamos porque tenemos a personas que están así de comprometidas.”

Y eso es esencialmente lo que el apóstol Pablo nos está diciendo en todo este concepto del cinto de la verdad. Esto es una guerra. El mundo nos engaña con la vida de comodidad. Pero estamos en medio de una batalla espiritual. Y ganaremos cuando usted tome en serio la batalla. Grace Community Church está al borde de convertirse en un potencial del que nunca hemos soñado en esta ciudad y en este país y en el mundo. Yo creo que no hay límite para lo que Dios puede hacer fuera de nuestra propia falta de compromiso. Y yo creo que realmente ahí es donde todo tiene que comenzar. Como Pablo lo ha señalado.

Notará de nuevo en el versículo 14 que él dice que un soldado romano también usará una coraza, un escudo. Pablo lo llama la coraza de la justicia. Ningún soldado romano pensando correctamente entraría a la batalla sin su coraza. La coraza protegía su pecho. Aún si pudiera quitarse al enemigo personal con el que estaba peleando, él podría ser matado con una flecha que viniera de las otras fuerzas y esa flecha entrara en un área vulnerable. Entonces, él siempre usaba una coraza. Y claro, en el combate mano a mano, de cualquier manera, sería vulnerable aquí. Y entonces, usando esta coraza sería protegido de ciertos ataques.

Y entonces Pablo ve a un soldado romano que está entrando a la batalla y él dice que no sólo es que él está comprometido y ha ceñido sus lomos, tiene el cinto puesto y él toma en serio el movimiento, sino que él tiene que ponerse esto para ganar. Pero también su área vital está protegida.

Ahora, los soldados romanos tenían diferentes tipos de corazas. Algunas eran hechas de lino. Un lino muy pesado que llegaba muy bajo y sería cubierto, tomaban, por ejemplo, las pezuñas de un animal que ellos cortaban en rebanadas muy delgadas y después, las colgaban, las unían de tal manera que era casi como un cuerno. Utilizando una especie de material de animal del cuerno, fuera del cuerno o de las pezuñas.

Además, normalmente usaban una especie de cadena. Algunas veces, usaban el lino y después, colgaban pequeños pedazos de metal en él. Y después, claro, con el que estamos más familiarizados, el más conocido, es el metal fundido, así como un plato que cubría el pecho que va desde la base del cuello hasta la parte de arriba de los muslos, cubriendo toda esa área vital, el que usted ve con un águila ahí y lo asociamos con un soldado romano. Esto, claro, era para proteger esta área tan vital.

Ahora, francamente a lo largo de los años he tratado de examinar la armadura del cristiano para ver si hay alguna jerarquía de prioridad, para ver si alguna parte es más importante que otras. Y es muy difícil hacer esto, bueno, casi imposible, porque usted tiene que ponerse toda la armadura, ¿verdad? La armadura completa. Cada parte está diseñada de manera específica para cumplir con cierto propósito que es absolutamente esencial. Entonces, no podemos decir que una es más importante en rango y otra, segunda y otra, tercera. Sin embargo, me parece que la clave de todo esto es la coraza de la justicia.

Si no hay justicia en su vida, lo más probable es que no tendrá compromiso. Si no hay justicia genuina en su vida, usted no va a tener el escudo de la fe, el calzado de la paz. Usted no va a tener el casco de la salvación y usted no va a usar la espada a menos de que esté comprometido con la justicia en su vida. Y la justicia es simplemente una manera de decir una relación correcta con Dios. A menos de que las cosas estén bien entre usted y Dios, eso me

parece ser medular. El fondo. El compromiso de hecho nace de eso. Es cuando usted está bien con Dios que se lleva a cabo el compromiso.

Ahora, permítame tan sólo hablar de este concepto de la coraza de justicia por un momento. Obviamente, usted sabe que, en una batalla, el área que usted tiene que proteger está aquí. El casco protege el área de la cabeza y en el tipo de batalla que ellos peleaban, combate mano a mano, estaban usando una espada corta y no sería la que usted usaba para cortarle la cabeza a alguien. Entonces, el área vital estaba aquí. Lo que estaban buscando proteger a el área del corazón aquí arriba. Y después, la parte de abajo, la cual el pueblo judío solía llamar las entrañas. Se referían a la sección media en donde están todos los órganos. Los órganos funcionales del cuerpo.

Entonces, una coraza cubría 2 áreas vitales: el corazón y el área de las entrañas. Ahora, para el judío esto tenía mucha importancia. Simbólicamente, el corazón representaba la mente, la Biblia dice “como es su pensamiento en su corazón, tal es él. Porque del corazón salen los malos pensamientos.” El corazón es el área del pensamiento de la vida. El corazón en términos hebreos o símbolos significa la mente. “Engañoso es el corazón más que todas las cosas y perverso.” El pensamiento está asociado con el corazón. Las entrañas están asociadas con los sentimientos y las emociones. Habla de las entrañas de compasión o de cerrar las entrañas de amor y no amar a alguien apropiadamente. Y esto es porque las emociones nos dan sentimientos en nuestro estómago, ¿no es cierto? Las emociones se reflejan en el estómago. El estómago nos duele cuando se sienten ciertas emociones. Y entonces, para el hebreo, esta es una buena manera de demostrarlo. El corazón, entonces, significa el proceso de pensamiento y las entrañas se refieren a las emociones.

Y si podemos trazar esto en nuestra imagen en términos de la armadura, esto es lo que estamos diciendo. Satanás quiere atacar a un creyente en dos áreas primordialmente. Una, en su pensamiento. Dos, en sus emociones. Una, en la manera en la que piensa y siente, otra en la manera en la que responde emocionalmente. Y el creyente debe estar protegido, porque aquí es donde Satanás lleva a cabo su ataque. Él alimenta sus procesos de pensamiento con información falsa. Él alimenta sus emociones con información falsa. Él quiere nublar su mente con doctrina falsa, mentiras, mentiras religiosas, lo que pueda usar. Y él quiere apelar a las

partes equivocadas de sus emociones. Él quiere producir respuestas emocionales malas, ilícitas. Él quiere repetir pervertir sus deseos.

Y entonces, el resumen de esto es el siguiente. Escuche: si usted protege sus pensamientos y sus sentimientos de los ataques de Satanás, usted es invulnerable. Él va a tratar de confundir su mente con doctrina falsa o él tratará de confundir sus emociones y hacerlo anhelar, tener deseos por las cosas equivocadas.

Ahora, si usted toma su mente y las emociones, incluyen todo lo que nos hace actuar. Incluyen el concepto de conocimiento, esa es la primera clave para responder. Usted tiene que tener cierta cantidad de conocimiento, entendimiento, voluntad, deseos, impulsos, emociones. Todas esas cosas que nos hacen actuar están protegidas por la coraza de justicia. Satanás entra a su vida y él hace algunas cosas que él quiere que usted haga. Y él quiere arrebatarse la Palabra de Dios de su mente y llenarla de mentiras. ¿Verdad? Llenarla de perversión, llenar su mente de basura. Llenar su mente de una moralidad que no es la de Dios. Llenar su mente de una teología que no es la de Dios. Llenar su mente con todo tipo de mentiras y verdades a medias.

Entonces, él ataca la mente. Él quiere que usted malentienda las cosas. Él no quiere que usted interprete las cosas correctamente. Él quiere que usted diga acerca del pecado: "oh, no está tan mal." Y entonces, él literalmente lo ahoga a usted en un mar de pecado para que usted se vuelva muy tolerante al pecado y él lo entretiene con el mismo para que usted no piense que es tan malo como realmente es.

Y entonces él hace que usted se ría del pecado en su televisión o en las películas. Él hace que usted lo escuche junto con armonía hermosa y música para que nuble y confunda su pensamiento claro en la mente. Y de ahí, él pasa a destruir su conciencia para hacerlo hacer cosas que usted no debe hacer, para cauterizar una conciencia que, en el pasado, lo llegó a advertir, para que usted ya no se sienta culpable. Él quiere debilitar su voluntad, quiere quebrantar su voluntad. Él quiere confundir sus emociones al hacer que usted se sienta mal acerca de ciertas cosas. Él quiere corromper sus deseos. Él quiere hacerlo que usted busque



cosas malas. Y todo este ataque viene por Satanás en esta área vital. Y simplemente, el apóstol Pablo dice que es protegido por la justicia, por la justicia.

He notado recientemente al leer el periódico que el departamento de policía de la ciudad de Nueva York está levantando cuando para comprar chalecos a prueba de balas para todos sus oficiales. Podemos entender esto. Esta es el área vital. Así era con un soldado romano. Esta es el área vital. Así es con el creyente, esta también es el área vital. Proteja sus pensamientos y sus sentimientos y usted será invulnerable contra Satanás.

Ahora, ¿de qué justicia está hablando Pablo? ¿De qué es de lo que está hablando realmente? Sólo hay tres cosas posibles que podemos considerar. Una sería justicia personal, dos sería justicia imputada y tres sería justicia práctica. O está hablando de nuestra propia justicia personal, o está hablando de la justicia de Cristo que se nos ha dado o está hablando de que vivamos la justicia de Cristo que se nos ha dado. Veremos cuál es la correcta.

Veamos en primer lugar el concepto de nuestra propia justicia. Hay algunas personas que creen que están bien simplemente porque son personas buenas, ¿por qué? ¿Qué es lo que Satanás en definitiva le hace a alguien? Piense en esto. ¿Cuál es la meta final con los individuos? Bueno, le voy a decir cuál es: La meta definitiva de Satanás es llevarse a los hombres con él al infierno, mantenerlos alejados de venir a Dios. Él no quiere poblar el Reino de Dios. Él no quiere que la gente se postre ante Jesucristo. Él quiere a ciudadanos del cielo. Él quiere poblar el infierno. Y entonces, la meta final de Satanás es destruir, colocar en el infierno. Ahora, esto es lo que Satanás hará.

Pero hay algunas personas que dicen “bueno, mi propia justicia será suficiente para prevenir eso.” Satanás quiere destruir su vida a lo largo del proceso. Y hay algunas personas que creen que son lo suficientemente buenas como para no necesitar a Dios. En el tiempo de la Biblia, los fariseos eran así. Ellos pensaban que eran lo suficientemente buenos. Ellos pensaban que podían llegar al cielo y esa es la razón por la que en Mateo 5:20 Jesús dice: “A menos de que su justicia exceda a la de los escribas y fariseos, nunca entrarán al Reino.” Estaban equivocados. Ellos no eran lo suficientemente buenos. “Porque por gracia sois salvos

por medio de la fe y esto no de vosotros pues es don de Dios. No por obras.” No lo puede hacer. Sin embargo, pensaron que podían.

En Lucas, capítulo 18 encontramos la actitud típica de un fariseo, un legalista, alguien que cree que puede llegar por su propia bondad. Tenemos a personas así en la actualidad. De hecho, todo sistema religioso en el mundo fuera del cristianismo está basado en el hecho de que el hombre lo puede hacer por sí mismo, de que puede ser suficientemente bueno por sí mismo.

Entonces, en Lucas 18:10, una cierta parábola del Señor dice: “Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano.” En otras palabras, me da tanto gusto que soy tan bueno. Estoy tan contento por mí, ¿no estás Tú contento? Todo lo he hecho por mí mismo, he llegado ahí, soy justo por mí mismo; me he ganado el cielo. “Ayuno dos veces a la semana,” y usted sólo tenía que ayunar una vez al año. Pero realmente estaba contento. “Doy diezmos de todo lo que gano.” Y por otro lado estaba: “Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.” Jesús dijo: “Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.”

Otra palabra para justificado es hecho justo. ¿Quién fue el que realmente fue justo? ¿El hombre que pensó que podía hacerlo por sí mismo o el hombre que sabía que no podía? Jesús dijo que el hombre que sabía que no podía. Usted podría llamar a la historia “un buen hombre que fue al infierno y un mal hombre que fue al cielo.”

Mientras que usted crea que usted puede hacerlo por sí mismo, usted está anclado a su justicia personal y no va a tener una coraza. Usted nunca se va a poder defender contra Satanás. Él lo va arrojar al infierno para siempre. Aunque Dios tiene el derecho definitivo de hacer eso, Satanás es el que engaña. Lo mejor que usted puede hacer no sirve. Isaías 34:6 dice que todas nuestras justicias son como trapos de inmundicia. Eso es lo mejor que

tenemos. Si usted espera por su propia bondad de llegar al cielo, usted es la persona más engañada de todas.

En Romanos 3:10 leemos estas palabras tan provocadoras: “no hay justo, ni aún uno.” Si sólo hubiera dicho “no hay justo”, alguien habría dicho “excepto por mí”. Entonces, la Biblia dice no, ni siquiera tú. Ni uno. No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios, todos se desviaron, todos se hicieron a una, inútiles. No hay quien haga lo bueno. No hay ni siquiera uno. La palabra inútil significa agriarse como leche. La raza humana entera se ha agriado. No hay ningún justo, no hay ninguno bueno en todo. Como el resultado dice al final del versículo 19: “para que toda boca sea silenciada y el mundo entero sea culpable delante de Dios. ¿Por qué? Versículo 23: “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.”

La justicia personal no es la coraza de justicia. Usted va a ser víctima de las fuerzas del infierno con toda certeza si usted está tratando de cubrirse en su propia justicia. Yo creo que la mejor ilustración de esto que usted tiene la encuentra en Filipenses 3:4; y quiero que usted vea cómo Pablo enfrenta esto.

Pablo comienza viendo la perspectiva de sí mismo de la justicia personal y él dice en el versículo 4: “aunque yo mismo podría tener confianza aún en la carne.” Ahora, en otras palabras, si la justicia personal fuera posible, yo podría entrar al Reino de Dios al ser lo suficientemente bueno, si pudiera hacerlo. Entonces, de toda la gente, yo tendría el derecho de intentar. Yo podría confiar en la carne. Él diría: “yo he sido un hombre bastante bueno. Si alguno otro hombre, él dice, piensa que tiene razón por la que pueda confiar en la carne, yo más.”

En otras palabras, si usted lo va a ver en términos de justicia humana, yo probablemente le ganaría a la mayoría de las personas. Yo probablemente soy mejor que los buenos. ¿Por qué? Versículo 5: “yo fui circuncidado al octavo día de la nación de Israel,” en otras palabras, yo fui un israelita verdadero. Y hombre, inclusive a partir de la circuncisión, todo comenzó bien. Comenzando en el día correcto, el día octavo. “Yo soy de la tribu de Benjamín,” y, por cierto, no había una tribu más judía que la tribu de Benjamín. Usted estudia a Benjamín en el

Antiguo Testamento y verá como entran a lo largo del plan de Dios y al tratar con esa nación, era una tribu muy especial.

Benjamín, por ejemplo, según Génesis 35, no fue sólo un hijo de Israel, sino el hijo de la esposa más amada de Israel, Raquel. De los dos hijos favoritos, Benjamín y José, fue Benjamín únicamente quien junto con Judá formaron a la Israel reconstituida en 1 Reyes capítulo 12. Fue Benjamín quien fue restaurado en Israel después de la cautividad, Esdras 4:1. Fue Benjamín quien fue el agente primordial de Dios en la revelación de Israel en la época de Ester de la impiedad de Amán.

Ahora, Benjamín es una tribu muy especial, una tribu muy especial. Y entonces, él dijo: “yo tengo un verdadero pedigrí. Una verdadera descendencia. Yo soy hebreo de hebreos. Si ustedes jamás han visto a un judío, yo soy uno. Él dice: “en cuanto a la ley, yo soy un fariseo. No sólo soy un hebreo, y un hebreo real, y uno de la tribu de Benjamín, sino que yo pertenezco a la secta más legalista, más estricta, más religiosa en todo el sistema. Soy fariseo. Con respecto al celo, nunca has conocido a un judío más celoso. Yo perseguí a la Iglesia, con respecto a la justicia que es en la ley, irreprochable.”

Eso es sorprendente. Él dice: “si vas a depender de la justicia personal, ve al hombre que tiene más a favor de él que cualquier otro. Si la justicia personal fuera la manera de entrar, yo realmente podría reclamarla.” El versículo 7 comienza con una palabra clave, Filipenses 3:7. ¿Cuál es? “Pero.” “Pero las cosas que para mí eran ganancia humanamente,” por mí mismo, “las tengo por pérdida por Cristo. Sí, sin duda alguna y todo lo tengo por pérdida. Todo eso no significa nada, es inútil. En la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor; por quien he sufrido la pérdida de todas las cosas y las tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo,” y ahora, aquí está la clave en el versículo 9: “y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia que es de la ley, sino la que es mediante la fe en Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.”

En otras palabras, Pablo dice: “mi propia justicia es inútil. Debo tener la justicia de Dios, la cual es por la fe en Cristo.” Y cuando usted se convierte un creyente, cuando usted se convierte en cristiano, usted estira su mano de fe, se aferra de la mano de Dios mediante

Jesucristo. En ese momento, la justicia de Cristo le es imputada a usted. Dios lo viste a usted en la justicia de Cristo. Dios le coloca, por así decirlo, la vestimenta absoluta de santidad absoluta de Jesucristo.

Y a partir de este momento y a lo largo de la eternidad, cuando Dios lo ve usted, Él ve la justicia de Jesucristo. “Al que no conoció pecado por nosotros lo hizo pecado para que fuésemos hechos la justicia de Dios en Él”. Dios coloca un velo sobre usted y cada vez que lo ve a usted, lo ve tan justo como Cristo. Eso es lo que los teólogos llaman “justicia imputada”. Su justicia es inútil. Pablo dice: “lo tengo todo por estiércol.”

Augustus Toplady escribió “un deudor a la misericordia únicamente, del pacto de misericordia canto, no con temor con Tu justicia en mi persona y traigo una ofrenda, los terrores de la ley y de Dios conmigo no tienen nada que ver, la obediencia de mi Salvador y la sangre de mi Salvador esconden todas mis trasgresiones de la vista.” Dios no las ve conforme estamos vestidos en la justicia de Cristo.

Pero inclusive hay otro paso. ¿Sabe una cosa? Usted no puede ser cubierto y protegido de la justicia de su propia vida. ¿Y quiere oír esto? Aun la justicia de Dios concedida a usted en la salvación es únicamente la base de su coraza. Usted debe llevarla un paso más hacia adelante. Estamos en Filipenses 3. Observe el versículo 10. Pablo reconoce que él tiene justicia imputada, que la justicia de Dios en Cristo es de él; pero no termina ahí.

Él después dice esto: “A fin de conocerle,” es una cláusula de propósito, para que pueda conocerle, “el poder de Su resurrección, la comunión de Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte.” Versículo 12: “no que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto, sino que prosigo,” versículo 13: “no considero haberlo alcanzado ya, sino que prosigo,” versículo 14, “hacia el premio.” Lo que estoy diciendo, en resumen, es esto: él dice “tengo imputada la justicia de Cristo, pero todavía progreso. Todavía tengo deseo por algo.” Y lo que él está diciendo realmente es esto: la justicia imputada es sólo aquello que hace que la justicia práctica sea posible. No necesariamente, una realidad.

Ahora, estamos llegando al fondo. Espero que esté conmigo. Escuche: cuando usted fue salvo a usted se le dio la justicia de Jesucristo. Esa justicia lo cubrirá por toda la eternidad. Pero para que usted viva el tipo de vida que gana la batalla sobre Satanás, usted debe aplicar principios justos disponibles para usted en esta justicia al asunto de su vida diaria. Hay cristianos, como usted sabe, que creen que porque tienen la justicia imputada de Cristo, no importa lo que hacen.

Nunca olvidaré oír a mi padre contando la historia de un hombre que estuvo en el ministerio y él estuvo con él en una ocasión. Y él dijo una cadena de vulgaridades. Y mi padre le dijo, impresionado: “¿qué te pasó para que dijeras eso?” Él contestó que no importaba. Que estaba cubierto por la justicia de Cristo. Que esa era simplemente su naturaleza vieja. “¿Qué vas a hacer con tu naturaleza vieja de todos modos?”

En otra ocasión, el hombre dijo que decidió que le gustaría visitar un bar nudista, por lo cual alguien en su compañía le preguntó qué quería decir con eso. “¿Qué quieres decir que quieres hacer eso?” “Bueno,” él dijo, “realmente no importa. Como ves, estoy cubierto por la justicia de Cristo. Esa es simplemente mi vieja naturaleza.”

Usted no puede hacer una dicotomía de eso. Usted no puede separar eso. Debido a que estamos cubiertos en la justicia de Jesucristo no garantiza que vivamos todo momento como debiéramos. Sólo garantiza que podemos, ¿verdad? Que podemos.

Hay una diferencia entre posición y práctica. Su posición está segura para siempre pero su práctica no siempre está a este nivel. Ése es el punto real. Y entonces, Pablo dice: “seguro, se me ha dado la justicia de Dios, pero eso no significa que he llegado al máximo nivel y ahora debo,” como dice en el capítulo 2, “debo ocuparme de mi salvación para que pueda hacer lo que Dios quiere hacer en mi vida.”

Ahora, ahí es donde usted llega a la coraza. La coraza está puesta cuando estamos viviendo una vida justa y santa. Claro, el seguimiento es de Cristo, ¡por supuesto! El conde Zinzendorf escribió este gran himno traducido por John Wesley. Me encanta cantarlo, y usted lo ha cantado también. Dice lo siguiente: “Jesús, Tu sangre y justicia, mi belleza es y mi

vestimenta gloriosa. En medio de mundos en llamas así vestido, con gozo levanto mi cabeza. Con valentía estaré de pie en este gran día. Porque, ¿quién va a acusarme completamente absuelto de pecado y de temor, de culpabilidad y vergüenza? Oh, que los muertos ahora oigan Tu voz y que se regocijen los que han sido expulsados. Su belleza es esta, su vestimenta gloriosa, Jesús tu sangre y justicia.”

Tiene razón. El estándar es Su justicia. Lo que nos cubre es Su justicia. La justicia de Cristo nos es imputada a nosotros. Romanos 3 sigue hablando de que ninguno es justo, ninguno es justo, ninguno es justo. Y el versículo 22 dice: “pero la justicia de Cristo nos es dada.” La perfección de Cristo se vuelve nuestra y nuestra posición delante de Dios es perfecta.

Nunca podemos alcanzar el estándar de justicia de Dios por nosotros mismos; y entonces, viene como un regalo de Jesucristo. Y éste es un pensamiento fantástico. Pero no es justicia imputada en la que Pablo se está concentrando aquí. No es el pensamiento primordial aquí. Es lo que los antiguos puritanos solían llamar “justicia impartida.” Usted tiene que usarla.

Usted puede vivir una vida justa. Es cuestión de decisiones diarias, momento a momento. La justicia práctica se viste de la armadura. Pablo está diciendo: “oh, cuánto quiero eso,” Filipenses 3:10. Oh, quiero ver eso. Quiero alcanzar el premio. Y el premio es la semejanza a Cristo. Quiero, escuche esto, que la justicia práctica esté al mismo nivel de mi justicia posicional.

La vida santa es la coraza, amados. ¿Sabe lo que yo creo? Yo creo que, en algún punto a lo largo de este proceso, es una verdad olvidada en la Iglesia. ¿Sabe cuál es el problema de fondo? Si usted no vive una vida santa, usted pierde. Usted pregunta qué pierde. Número uno, usted perderá su gozo. Le prometo eso. Si usted no vive una vida justa, Dios retiene de usted Su bendición. Primera de Juan dice: “estas cosas os he escrito para que vuestro gozo sea completo.” O sea cumplido. Pero la idea es que están escritas para que, al obedecerlas, su gozo sea completo. Si no hay obediencia, no hay gozo.

Le voy a decir una cosa, la razón por la que los cristianos están tristes con tanta frecuencia y la razón por la que tienen tristeza en sus vidas no es porque necesiten consejería psicológica,

porque tengan algún tipo de problemas de relaciones, simplemente es una falta de santidad personal. Realmente, creo que éste es el problema de fondo. Y la Iglesia en la actualidad ha ignorado esto y hemos instituido programas, seminarios, consejería. Escuche, si tiene problemas en su vida, el primer lugar en el que tiene que usted fijarse es su propia santidad. Si usted tiene problemas en su matrimonio, ese es el primer lugar en donde tiene que fijarse. Y le garantizo en este momento que, si usted no está viviendo una vida santa, tendrá problemas porque Dios retiene Su bendición.

David lo sabía. Cuando David estuvo en pecado y él le dijo al Señor “restáurame el gozo de tu salvación. Tengo mi salvación, nada más que perdí el gozo. Simplemente he perdido el gozo.” Y es cuestión de una vida justa. Y lo veo en el cristianismo, estamos corriendo por todos lados con una armadura de papel. ¿Sabe una cosa?, cuando usted va al restorán y usted tiene niños pequeños y ellos vienen y se colocan eso alrededor del cuello, lo veo a eso como la coraza del cristiano moderno. Absolutamente inútil. Está hecha de un sistema, o de un método, o de un programa. “Sabe una cosa, mi vida está teniendo problemas, nuestra familia está teniendo problemas.” Bueno, lo que necesita son 10 o 12 sesiones con un consejero. Y entonces, se ponen la coraza de papel. Eso no es lo que necesita. Lo que necesita son unas 10 o 12 horas en la presencia de Dios hasta que usted pueda ver las características impías en su vida para que esté bien con Él. Eso es lo que necesita.

Y eso es lo que oro por Grace Community Church. Escuche. No necesitamos más programas aquí. No necesitamos más métodos. Lo que necesitamos es santidad en nuestras vidas. Ése es el fondo. Y somos una sociedad que se está ahogando en un mar de inmoralidad, materialismo y humanismo que nos está ahogando al punto de que estamos en una posición de víctimas de tal manera que hacemos a un lado de manera fácil el área de la santidad personal e inclusive en el nombre de Jesucristo bajo el escudo de ministerios, sustituimos esto por armadura de papel. Programas, técnicas, métodos. Yo lo llamo “cosas cristianas,” simplemente cosas que en definitiva no tienen efecto definitivo en el punto real.

Observe su vida. ¿Tiene problemas en su familia? Revise su santidad. ¿Es fiel en leer la Palabra de Dios? ¿Su vida de oración es lo que debe ser? ¿Está amando a su familia del modo que debe? ¿Está hablando de Jesucristo de manera valiente en su sociedad y en su



cultura o en donde esté? ¿Está dándole al Señor lo que debe darle sacrificialmente y encargándose de la administración y el resto de lo que usted tiene? ¿Está viviendo una vida justa en categorías de su vida como la ha bosquejado y como Dios lo ha bosquejado en Su Palabra?

Porque si no es así, ¿por qué esperaría usted que su vida esté bien? Si fuera así, entonces Dios no cumpliría con Sus propósitos, ¿verdad? Ahí es donde necesitamos ir. Pero sabe una cosa, la gente quiere encontrar una respuesta en el extremo. Prefieren usar una coraza de papel que enfrentar los problemas reales. Si hay desobediencia en su vida, si hay pecado en su vida y si no está confesando y no se ha arrepentido de él y continúa haciéndolo, si usted tiene actitudes equivocadas, usted alberga resentimiento y hay problemas. Y usted nunca lo corrige, si usted tiene pensamientos equivocados que cultiva, si lo que usted dice no es lo que debe ser, y sus obras no son las que deberían ser, y sus acciones no son las que deberían ser y si usted simplemente continúa viviendo así, le prometo algo, se lo garantizo, usted tendrá problemas. Usted perderá su gozo.

Otra cosa que sucederá es que usted perderá su fruto. Usted se volverá alguien que no es productivo. Usted, por así decirlo, se secará como una rama de la vid. Y le diré una tercera cosa. Usted perderá su recompensa también. Juan dice: “mirad por vosotros que no perdáis las cosas que habéis hecho, sino que recibáis vuestro galardón completo.” Algunos de ustedes van a disminuir su capacidad para el servicio a Dios a lo largo de la eternidad en el cielo.

Y voy a añadir otra cosa. Usted traerá deshonra a la gloria de Dios. ¿Por qué querría vivir así? ¿Acaso usted es tan ingrato con Dios y usted, número uno, va a vivir una vida pecaminosa, una vida injusta y va a perder el gozo que Él le quiere dar? ¿Le va a decir usted ‘no’ a los regalos de Dios, las bendiciones de Dios? ¿Acaso usted es tan ingrato al potencial de Dios en usted que usted va a vivir una vida injusta y va a decirle ‘no’ a las cosas que Él quiere producir a través de su vida? ¿Acaso usted le va a decir ‘no’ a Dios en términos de lo que Él quiere hacer para que usted disfrute a lo largo de toda la eternidad en Su Reino celestial al restringirse a usted mismo? ¿Acaso usted le va a decir ‘no’ a Dios quien busca la gloria en el medio de los hombres al vivir una vida injusta que deshonra Su nombre?

¿Se da cuenta de lo necio que es? Todo esto es una afrenta a Él. Dios, por así decirlo, está en la orilla del cielo, Sus manos están llenas de bendición. Esas bendiciones incluyen gozo, producir fruto, recompensas definitivas y gloria para sí mismo. ¿Y acaso usted le va a dar la espalda y va a buscar su propia pecaminosidad? Escuche. Así como lo dije antes, ni siquiera hemos comenzado a ver lo que Dios puede hacer con esta Iglesia, en este lugar, en este país y por todo el mundo, si realmente comenzamos a hacer que nuestras vidas estén en armonía con los principios justos de la Palabra de Dios. Y me estoy hablando a mí mismo, tanto como a cualquier otra persona.

Ése es el fondo. Si usted tiene problemas, son problemas que están relacionados directamente con esa área de su vida. Y le voy a decir una cosa: si las cosas están bien en su vida y si usted es justo delante de Dios, probablemente ni siquiera tiene demasiadas pruebas, porque no hay mucho que refinar. Entonces, Dios presenta con simplicidad Su Palabra. Me parece sorprendente cómo los cristianos siempre quieren ignorar la simplicidad de fondo y sustituirla con una respuesta superficial para lo que es una solución bíblica muy clara.

Bueno, lo que estoy tratando de decirle es que se ponga la armadura. Ésta es la guerra y nunca voy a estar satisfecho. Hasta que exhale al final de mi vida, voy a decir lo mismo: “Señor, quiero ganar esta última batalla.” Yo creo que Dios quiere que hagamos todo lo que podamos hacer con el potencial que Él nos ha dado. Y creo que eso involucra a cada uno de nosotros haciendo este compromiso.

Escuche, quiero que usted piense conmigo por otro minuto o dos. En 1 Pedro 2:11, Pedro dice lo siguiente: “amados, os ruego.” Ahora, él está aquí de rodillas rogándoles, “como extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma.”

Ahora, Pedro está diciendo: “esto es guerra y a menos de que se comprometan con la justicia,” y con esto no es quiero decir que nunca peca. Digo, hay una frecuencia decreciente del pecado; pero cuando peca, usted lo confiesa, se arrepiente y se vuelve del pecado. Usted lo enfrenta delante de Dios. Usted es lo suficientemente honesto como para evaluar su vida. Él está diciendo: “les ruego, absténganse de deseos carnales porque están en una batalla

contra su alma.” Cuando usted cae ante ellos, pierde. Y ahí va el gozo. Y ahí va el fruto. Y ahí va la recompensa. Y ahí va, en definitiva, el honor de Dios frente al mundo.

Eso es lo negativo. “Absteneos de los deseos de la carne.” Lo positivo está en el versículo 12. “Que vuestra conducta sea íntegra entre los gentiles.” Estén comprometidos. Vivan una vida justa. Vivan una vida irreprochable.

Escuchen, en Hebreos capítulo 11, versículo 13, dice: “que confesaron que eran extraños y peregrinos en la tierra.” Oiga, lo somos. Somos extraños y peregrinos en la tierra y no comprendemos eso lo suficiente. ¿Sabe una cosa?, nos hemos amarrado tanto a esta tierra, nos hemos amarrado al concreto aquí. Nos metemos en los deseos de la tierra y las cosas del mundo y nos involucramos en amar al mundo y las cosas del mundo, como dijo Juan. En lugar de esto, la gente en el libro de Hebreos dice que “miraron a una ciudad cuyo constructor y arquitecto era Dios.” Esto es lo que Pablo le dice a los filipenses, que nuestra ciudadanía está en los cielos. Jesús dice: “el mundo no es el lugar en donde pertenecemos. El mundo nos odia. No somos del mundo. No tenemos parte en el mundo.” Sin embargo, nos incrustamos en el mundo y perdemos nuestra perspectiva. No nos vemos a nosotros mismos viviendo en los lugares celestiales, peleando una batalla espiritual, buscando una vida justa con toda nuestra energía, dependiendo de los recursos de Él.

Escuche, el fin absoluto de la torpeza para un cristiano es involucrarse en el sistema del mundo. En 2 Timoteo 2:3, Pablo dice: “como buen soldado, soporta las aflicciones.” Enfrentalo cuando es difícil. El versículo 4 después dice esto, escuche: “ninguno que milita se enreda en los asuntos de esta vida.” Lo que él está diciendo es esto: no puedes estar en el ejército y ser un civil. No puedes ser ambos. Y si estás peleando para el comandante y sirviendo al Señor, entonces, salte del sistema.

Hay suficientes recursos en esta Iglesia en términos espirituales, intelectuales, en términos de dones espirituales, en términos de actos de comunión y ministerio, en términos de finanzas para hacer mucho más allá de lo que siquiera podemos concebir - si tuviéramos el compromiso y si fuéramos justos. No quiero que haga las cosas porque usted se siente presionado por hacerlas. Yo quiero que usted las haga porque fluyen de una vida santa, ¿se

da cuenta? ¿Se está dando cuenta de lo que estoy diciendo? Si los creyentes, número uno, se ponen el cinto y están comprometidos a toda costa y, número dos, están viviendo una vida santa, usted no tiene mucho que decir de nada porque la santidad va a fluir y todas las respuestas son impulsadas por el Espíritu de Dios. Esa es la razón por la que resisto todas las tácticas de presión usadas en el cristianismo. Están dándole la vuelta al punto real, el punto medular, lo cual es el compromiso genuino y la verdadera santidad.

Entonces, debemos presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Santo. Debemos, como dijo Pablo en Colosenses 3, poner la mira en las cosas de arriba y no en las cosas de la Tierra. Tenemos que ponernos la coraza. Tenemos que hacer lo que Pablo dice en 1 Corintios 15:34. Él dice: “despierten a la justicia y dejen de pecar.”

¿Y sabe una cosa?, simplemente lo más pequeño que usted pueda ser. Cuando un comandante comienza a pelear una batalla con otro ejército, lo primero que él hace es enviar a un grupo de avance y establecen ahí un punto de entrada. Y después, a partir de ahí, se lleva a cabo la infiltración. Lo que Satanás quiere encontrar en tu vida es simplemente una pequeña grieta en el dique. Y eso es todo lo que necesita hacer para derribar el dique entero. Son las pequeñas zorras las que echan a perder las vides. Tenga cuidado y recuerde esto también: que al final, usted va a ganar. Al final, usted será victorioso. No hay sentido alguno en perder todas las grandes cosas que Dios tiene para usted ahora.

Oro porque usted esté lleno de gozo. Oro porque esta Iglesia esté llena de gozo. Oro porque esta Iglesia esté llena de fruto. Oro porque esta Iglesia esté llena de ministerio productivo y recompensado en la gloria. Oro porque Dios se ha levantado y sé que esto sucederá cuando estemos comprometidos con la justicia real. Porque el recurso está ahí, en la justicia de Jesucristo.

Al cerrar, las palabras de John Newton. Esto es lo que él escribió: “aunque muchos enemigos te rodeen y débil sea tu brazo, tu vida está escondida con Cristo en Dios más allá de la esfera del daño. Por débil que seas, no te desvanecerás. Aunque estés desmayando, no morirás. Jesús, la fortaleza de todo santo, te ayudará desde arriba. Aunque no sea percibido por el sentido mortal, la fe lo ve siempre cerca. Una guía, una gloria, una defensa. Entonces, ¿qué

¿tienes que temer? Tan cierto como Él venció y triunfó una vez por ti. Con esa misma certeza, ustedes, que aman Su nombre triunfarán también en Él.” Oremos.

Padre, tenemos esta confianza definitiva de que triunfaremos. Pero sabemos que inclusive esa confianza definitiva no puede protegernos ahora si somos impíos. Entonces, pedimos que Tú nos cubras, que Tú nos cubras con la coraza de justicia que viene de corazones obedientes. Oh, Dios, haznos obedientes a Tu Palabra, para ver que podemos vivir de manera santa, justa, irreprochable en medio de un mundo impío y perverso. Y Te daremos gracias por el privilegio en el nombre de Cristo, amén.

Disponible sobre el Internet en: [www.gracia.org](http://www.gracia.org)

DERECHOS DE AUTOR © 2016 Gracia a Vosotros

Usted podrá reproducir este contenido de Gracia a Vosotros sin fines comerciales de acuerdo con la política de [Derechos de Autor](#) de Gracia a Vosotros.